Parecenos que pues dize y suplica cada uno de
los dichos conventos que mandasemos
dar licencia a los dichos conventos para que
puedan pedir limosna en nuestros reynos
y señoríos y que se les guarden los
privilegios y exenciones que tienen
concedidos por nuestros reales cédulas
y provisiones y que se les guarden
las gracias y mercedes que por nos
les son hechas y concedidas y que
sobre ello les proveyesemos como la
nuestra merced fuese = lo qual visto por los
del nuestro consejo y consultado fue acordado que
debiamos mandar dar esta nuestra carta para
los nuestros regidores por la qual os damos licencia y facultad
para que podais pedir y recibir limosna
en todos los nuestros reynos y señoríos
y mandamos a todos los nuestros corregidores
asistentes alcaldes alguaciles merinos
y otras justicias qualesquier de todas las
ciudades villas y lugares de estos nuestros
reynos y señoríos que vos dejen y consientan
pedir y recibir la dicha limosna en
todas las partes y lugares de sus distritos
y jurisdicciones sin vos poner ni consentir
poner en ello ni en parte de ello
embargo ni impedimento alguno
antes vos amparen y defiendan en
la dicha limosna que por virtud de esta
nuestra carta pidieredes y recibieredes
sin pena alguna que por ello
nos incurra en cualquier manera
so pena de la nuestra merced y de
diez mil maravedís para nuestra
cámara en la qual pena mandamos
a cualquier escribano público que
para esto fuere llamado que dé
testimonio signado de su signo
para que nos sepamos como se
cumple nuestro mandado
dada en